‘Año de la Misericordia’

Montse Esquerda

**9. Visitar i atender a los enfermos**

En este Año de la Misericordia, el Papa Francisco ha querido poner la mirada en volver a las fuentes del Evangelio, sobre todo, a la fuente de lo que nos enseñó Jesús. Y la acción prioritaria de Jesús iba dirigida a unos colectivos muy concretos: los pobres, los vulnerables y especialmente los enfermos.

Creo que la Pastoral de los Enfermos ha sido la gran olvidada de las pastorales. Mientras que una de las acciones prioritarias de Jesús fue acompañar, acoger y escuchar a los enfermos, nosotros les dedicamos muy poca atención.

Por eso, en este Año de la Misericordia, 'Estaba enfermo y me visitaste' es uno de los motivos preferentes y una de las tareas prioritarias de la Pastoral de la Salud.

En estos momentos en que la gente está más vulnerable, más sola, con sufrimiento y dolor, muchas veces la persona de pastoral de la salud, que visita a los enfermos, da un respiro y un alivio a estas familias.

Hay una frase preciosa de gran teólogo Paul Claudel que dice: Jesús no vino a suprimir el sufrimiento. No vino ni siquiera a dar una explicación. Vino a acogerlo y a llenarlo con su amorosa presencia.

Sin embargo, la pastoral de la salud no tiene la misión de erradicar los sufrimientos, tampoco de explicarlos, porque hay muchas cosas que no tienen explicación. Pero, nuestra presencia en las casas de los enfermos, intentamos que sea siempre de amorosa acogida en los momentos en que la gente más lo necesita. Apoyando a los enfermos y a las familias; actuando de puente entre las comunidades parroquiales y la persona que está en casa. Y en todo momento, intentar llevar siempre esta amorosa presencia de Cristo.

Así pues, en este Año de la Misericordia tenemos que volver a poner la mirada en las personas que más lo necesitan y entre estas están principalmente los enfermos.